

El sector del corcho cierra su campaña con 90.000 toneladas, un 5% más que en 2014



Noticias

La mayor parte de la producción se empleará en la fabricación de tapones para vinos espumosos y vinos tranquilos

La falta de lluvias y las altas temperaturas registradas este verano han adelantado la saca del corcho en las principales zonas productoras de España, aunque este hecho no ha impedido que **la producción haya alcanzado las 90.000 toneladas, un 5 % más respecto a la de la anterior campaña.**

La saca del corcho en España se desarrolla normalmente entre los meses de julio y septiembre, pero "los rigores de este verano han provocado que la campaña se adelantara al mes de junio en Andalucía, Extremadura y Cataluña, principales zonas productoras en nuestro país", ha detallado el presidente de la Asociación de Empresarios Corcheros de Cataluña (Aecork), Joan Puig. A falta de tener los resultados definitivos, ha estimado que "la producción este año ha alcanzado las 90.000 toneladas" y ha resaltado que el corcho obtenido es también "de mayor calidad".

La mayor parte de la producción se empleará en la fabricación de tapones para vinos espumosos (60 %) y vinos tranquilos (20 %) que, sumados a otros usos minoritarios de esta materia prima -como en materiales de construcción, por ejemplo-, arrojan una facturación media anual de 350 millones de euros, según datos de la iniciativa CORK.

Los principales mercados de destino de este producto son Francia, donde se exporta un 31 %; Italia, país que, según Puig, "últimamente ha experimentado un auge importante", compra un 8,2 % de la producción; le siguen Estados Unidos (4 %), Portugal (4 %), Argentina (3,5 %) y Alemania (2 %).

Este negocio ocupa a más de 2.000 trabajadores, que aumentan hasta 3.000 en época de saca, y se distribuyen entre 150 empresas de todo el territorio nacional; una cifra esta última que "antes de la crisis económica era superior", según Puig. "Pero se redujo después de que el sector tuviera que experimentar un proceso de concentración industrial para adaptarse a los nuevos tiempos", ha señalado.

Con una superficie de 506.000 hectáreas -el 25 % de todos los bosques de alcornoque del mundo-, España se consolida como el segundo país con mayor extensión solo por detrás de Portugal; una cifra que evidencia su importancia tanto económica como medioambiental.

Para el director del Instituto Catalán del Corcho (Icsuro), Albert Hereu, los alcornocales "contribuyen a la conservación de los suelos, previenen la erosión, facilitan la carga de agua de la capa freática y previenen -o al menos reducen- los incendios forestales, ya que se trata de bosques gestionados por el hombre y, por tanto, cuentan con los cuidados necesarios". Además, ha incidido Hereu, esta conservación proporciona "un ecosistema único para especies en peligro, como el lince ibérico, u otras especies que además aportan un retorno económico, como el cerdo ibérico"; sin olvidar que los alcornoques "también contribuyen a ralentizar el cambio climático, porque atrapan CO2 de la atmósfera para generar su corteza". Para el futuro, tanto Puig como Hereu han coincidido en destacar que el primer problema a resolver pasa por "concienciar a la gente sobre la importancia del corcho, tanto para impulsar la economía de zonas deprimidas como para la conservación de ecosistemas únicos".

Redacción